



X Cita de la Internacional de los Foros
VI Encuentro internacional de la Escuela
de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano [IF-EPFCL]

BARCELONA 13/16 septiembre 2018

PRETEXTO 9

DE LO REAL ADVENIDO POR EL ANÁLISIS

Elisabete Thamer

Conviértete en quien eres, cuando lo sepas.

Γένοι' ὅϊός ἐσσι μαθών.
"Werde, welcher du bist, erfahren."¹
Pindare, *Pythiques*, II, vers 72

Retorno sobre una cuestión planteada por Rithée Cevasco y Colette Soler, respectivamente, en los *Pre-textos* 3 y 7, y que reformulo de la siguiente manera: ¿Habría un advenimiento, -o más bien un re-advenimiento, *en* y por *un* análisis, de lo real? Si es así, ¿cómo sucede esto en una práctica de palabra? ¿Cuáles son las consecuencias?

En el informe del seminario "... o peor", Lacan afirma que el dispositivo analítico –inventado por Freud- es un proceso "por el cual lo real toca lo real"ⁱⁱ. Ahora bien, si el dispositivo analítico es, según Lacan, esencialmente el de la asociación libreⁱⁱⁱ, debemos admitir que esta práctica de la palabra incluye, en su propio ejercicio, el advenimiento posible de un cierto real.

La afirmación de Lacan puede aclararse por el matema del discurso analítico que articuló, y que incluye dos imposibles. Uno, el de lo "real *que toca*", está escrito en la parte superior del matema, entre *a* y *S*, y describe el proceso analítico: el objeto causa la palabra analizante, sin embargo, no puede decir su objeto ni eliminar la división del sujeto. El otro, el de lo "real *tocado*" por el análisis, está escrito en la parte inferior con la barrera que separa la verdad y la producción ($S_2 // S_1$). El S_1 , que se considera como significante primero, significante amo o letra jozada, no se unirá al S_2 , que se considera como el segundo o como saber. Esto nos muestra que el discurso analítico mismo instala, en el corazón de la experiencia, las condiciones de posibilidad para que uno determinado real advenga *en* y *por* el análisis.

¿Es esto esencial para el final del análisis?

En los años setenta, Lacan redefinió el síntoma y el inconsciente, trasladando su núcleo duro hacia lo real: "el síntoma es lo real"^{iv}. El interés de este cambio de rumbo es pues clínico y se refiere principalmente al final del análisis y al pase. ¿Cómo podría el análisis tener éxito en "tocar lo real" sino en un nuevo advenimiento de lo real, esta vez advenido en la cura?

Un análisis obviamente no puede reeditar o regresar a un advenimiento de lo real anterior. Tampoco puede levantar lo que está Urverdrängt ni liberar el acceso a *la* letra del síntoma coalescente, que, por definición, me parece imposible. De lo que se trata es que el analizante pueda llegar a aprehender, a través del análisis, que es lo real lo que está en el corazón de su síntoma, como de otras formaciones de su inconsciente. No hay análisis terminado sin que el analizante haya podido experimentar (y probar) que el substrato de su inconsciente es real, incluido el del síntoma refractario al desciframiento

Esta no es una tarea fácil, porque el ser hablante siempre ha tenido la propensión de darle sentido a todo lo que le sucede, a descifrar sus sueños –los testimonios antiguos abundan en esta dirección (ver el sátiro / *sa-Tyr* de Alejandro o los *Discursos Sagrados*, de Aelius Aristide^v). Todos estos son ejemplos que corroboran lo que Lacan afirmó, en el mismo informe, a saber, que el inconsciente tiene en lo simbólico "su materia preformada"^{vi}. El desafío del análisis es entonces responder de manera diferente a la demanda de interpretación, a la demanda de sentido, es decir, de interpretar de manera diferente, para cortar, al final, este "torbellino de semantophilia"^{vii} del que el sujeto está enamorado.

Según las indicaciones de Lacan, confirmadas por ciertos testimonios de pase, el saber inconsciente propio del ICSR, es decir fuera de sentido, es un conocimiento que *se manifiesta*. Se manifiesta como fuera de sentido en el tiempo limitado de su propia manifestación, ya sea en un lapso de tiempo reducido, como un destello^{viii}, porque no hay frecuentación posible de este real. El hecho de que este saber *se manifieste* significa que escapa, por primera vez, de las elucubraciones interpretativas *hystorizantes* del análisis.

Este momento realiza al mismo tiempo un corte con el sentido y el saber supuesto al analista. Colocaría allí el fruto del discurso analítico porque, al poner fin a las expectativas transferenciales, este advenimiento de lo real promovido *por* el análisis abre el camino hacia la identificación al síntoma, en otras palabras, con lo que queda por soportar.

El inconsciente siempre ha sido igual de "real", desde el principio hasta el final del análisis, el problema es que el ser hablante transforma todos sus goces en sentido. De ahí la dimensión que no es programable por la estructura del discurso analítico en cuanto al final del análisis, porque cada sujeto tiene más o menos propensión a gozar del sentido y de la búsqueda de la verdad.

Este retorno al fuera de sentido, ciertamente efímero, marca sin embargo un punto de no retorno de la demanda analizante y cuyos efectos están del lado del sujeto: sorpresa gozosa, deflación irrevocable del goce-sentido. Esto es lo que constituye la prueba de final, no las elucubraciones que se pueden extraer de ello.

Esta re-advenimiento de lo real en el análisis, por el hecho de aclarar la verdadera naturaleza del precedente, *troumatique*^{ix}, derroca el síntoma típico que se correlaciona con él: sin angustia, sino con emociones gozosas, que llamamos entusiasmo, satisfacción, alegría ... Tantos *efectos* positivos que, afectando al sujeto y su cuerpo, indican que el análisis ha finalizado^x. El sujeto finalmente podrá dejar a lo real lo que pertenece a lo real.

ⁱ Pindare, *Pythiques II*, vers 72 ; trad. allemande Friedrich Hölderlin, dans *Sämtliche Werke und Briefe*, v. 3, Berlin, Aufbau Verlag, 1995, p. 278. (N.del T : en español sólo he encontrado : Píndaro (1995). *Odas y fragmentos: Olímpicas; Píticas; Nemeas; Ístmicas; Fragmentos*. Madrid: Editorial Gredos.

ⁱⁱ J. Lacan, « ...ou pire » [Compte rendu], dans *Scilicet* 5, Paris, Seuil, 1975, p. 6 ; *Autres écrits*, Paris, Seuil, 2001, p. 548.

ⁱⁱⁱ J. Lacan, « La psychanalyse dans ses rapports avec la réalité », dans *Scilicet* 1, Paris, Seuil, 1968, p. 51 ; dans *Autres écrits, op . cit.*, p. 351.

^{iv} J. Lacan, *Le Séminaire* « RSI », inédit, leçon du 19 novembre 1974.

^v Pour le rêve d'Alexandre, voir S. Freud, *L'interprétation du rêve*, trad. J. Altounian et al., PUF, « Quadrige », p. 134, note 2 ; Aelius Aristide, *Discours sacrés*, introd. et trad., A. J. Festugière, Paris, Macula, 1986.

^{vi} J. Lacan, J. Lacan, « ...ou pire » [Compte rendu], dans *Scilicet* 5, Paris, Seuil, 1975, p. 6 ; *Autres écrits*, Paris, Seuil, 2001, p. 548.

^{vii} J. Lacan, « L'étourdit », dans *Scilicet* 4, Paris, Seuil, 1973, p. 51 ; dans *Autres écrits, op. cit.*, p. 494

^{viii} Voir J. Lacan, « Intervention de Jacques Lacan. Séance du vendredi 2 novembre (après-midi) », dans *Lettres de l'École Freudienne*, 1975, n° 15, p. 69.

^{ix} Troumatique: neologismo entre *traumatique* (traumático) y *trou*, agugero

^x Pour le néologisme « effect », voir C. Soler, *Les Affects lacaniens*, Paris, PUF, 2011, p. VIII.